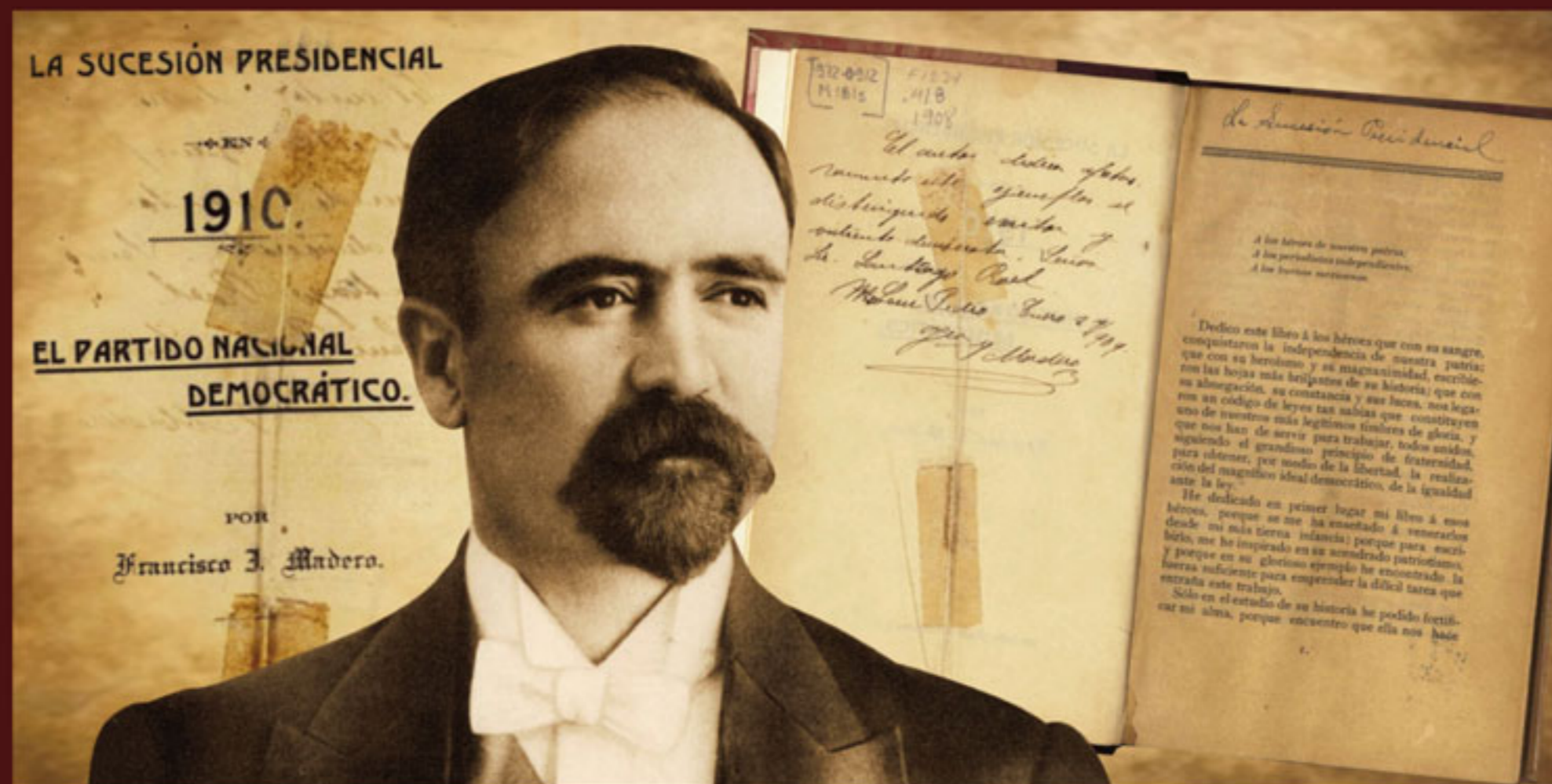


# LA SUCESIÓN PRESIDENCIAL EN 1910 DE FRANCISCO I. MADERO

• 110 ANIVERSARIO •





# ANTECEDENTES

*Comprendimos que era deber de todo ciudadano preocuparse por la cosa pública, y que el temor, o el miedo que nos detenía, era quizá infundado, pero seguramente humillante y vergonzoso.*

*La sucesión presidencial en 1910.*

FRANCISCO I. MADERO regresó al país después de una estancia académica en Europa y Estados Unidos, y decidió entrar a la política en 1903. Amigo de Camilo Arriaga, promotor de la reorganización del Partido Liberal en los primeros años del nuevo siglo, decidió participar en la política para lograr un cambio democrático en el país.

La primera participación de Madero fue en 1904, en la elección de la Presidencia Municipal de su pueblo natal, San Pedro de las Colonias, cuando organizó el Partido Democrático Independiente con el fin de oponerse a la candidatura oficial. Fue derrotado por la maquinaria oficial y prosiguió su lucha con el Club Democrático Benito Juárez, para apoyar la candidatura al gobierno de Coahuila de Frumen- cío Fuentes, opuesto al candidato porfirista Miguel Cárdenas. Derrotado nuevamente por la maquinaria de Estado, Madero comprendió que para vencer a la dictadura tenía que trascender el ámbito local y se propuso organizar un partido nacional.

En 1905, el gobernador porfirista Miguel Cárdenas, le escribió preocupado a Porfirio Díaz: "No juzgo remoto que el señor Madero, animado por la pasión política que le ha acometido y por los recursos pecuniarios con que cuenta, pueda promover algunas dificultades".

Entre 1906 y 1908, Madero realizó una intensa labor política. Mantuvo comunicación epistolar con opositores a la dictadura, como Ricardo Flores Magón, a quien ayudó a financiar su periódico; con el periodista Paulino Martínez; con Fernando Iglesias Calderón, y con el director del periódico *El Tiempo*, Victoriano Agüero. Estableció una amplia red de contactos con el ánimo de ir construyendo, desde la base, un partido democrático que contendiera en las siguientes elecciones presidenciales para oponerse a la séptima reelección del dictador.



Ingeniero Camilo Arriaga, ca. 1900. Archivo Gráfico de El Nacional. Fondo Personales. Sobre 6756. INEHRM



Los hermanos Ricardo y Enrique Flores Magón, ca. 1910. Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

# EL PROPÓSITO DEL LIBRO

*Dedico este libro a los héroes que con su sangre, conquistaron la independencia de nuestra patria; que con su heroísmo y su magnanimidad, escribieron las páginas más brillantes de su historia; que con su abnegación, su constancia y sus luces, nos legaron un código de leyes tan sabias que constituyen uno de nuestros más legítimos timbres de gloria [...] Dedico este libro a todos los mexicanos en quienes no haya muerto la noción de Patria y que noblemente enlazan esta idea con la de libertad.*

La sucesión presidencial en 1910.



Oficina de *El Hijo del Ahuizote*, núm. 3 de la calle de Cocheras, hoy República de Colombia. 5 de febrero de 1903. Fotomecánico. Acervo INEHRM.

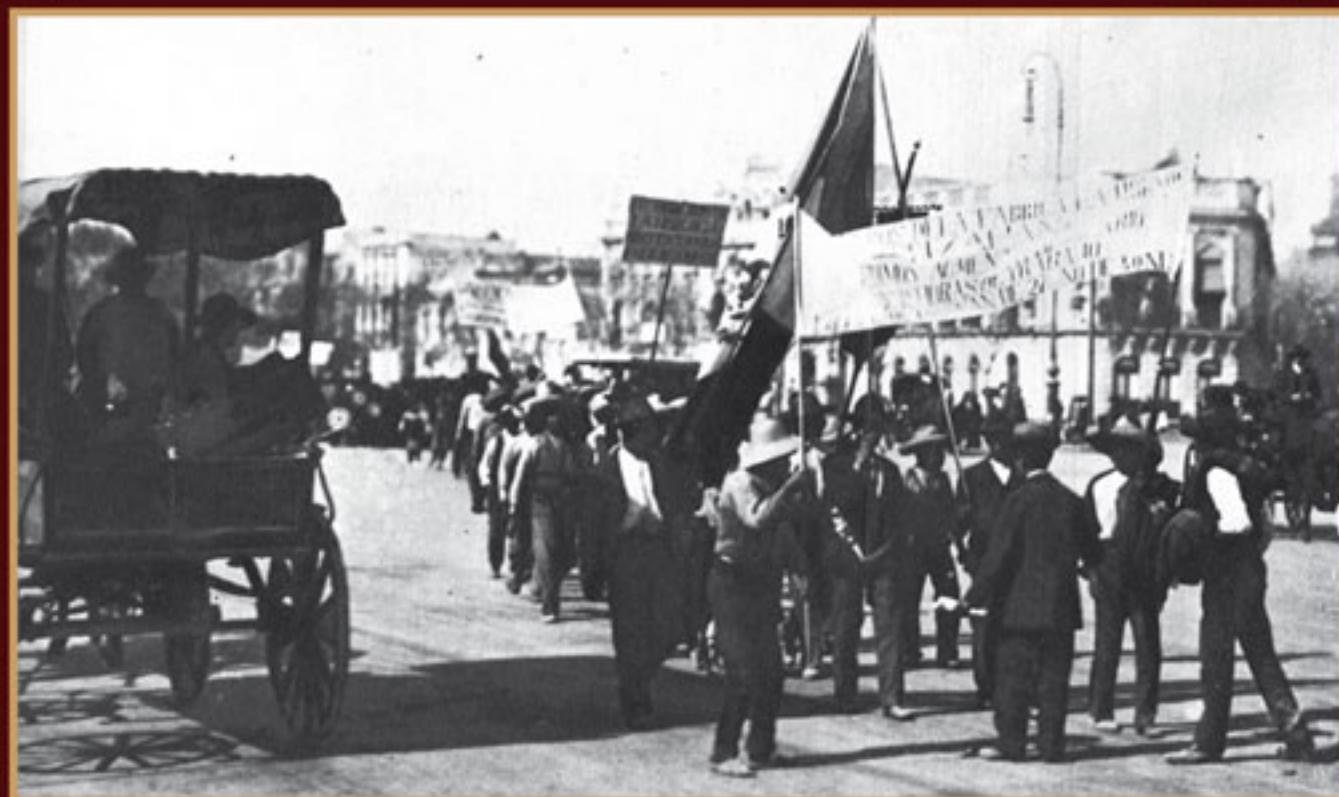
En 1907, Madero consideró que tenía que hacer el diagnóstico sobre el sistema político porfirista. Esa obra era indispensable para organizar un nuevo partido político nacional que luchara para instaurar la democracia en el país.

En la presentación de su libro, Madero describió su propia evolución. Narró que vivía tranquilamente dedicado a los negocios, sin preocuparse por los asuntos públicos. Conocía los derechos que consagraba la Constitución de 1857, pero permanecía impasible, como “casi todos los mexicanos”. Confiaba ingenuamente que cuando Porfirio Díaz desapareciera de la escena pública se podría establecer la democracia. Sin embargo, cuando se creó la Vicepresidencia del país en 1906, se dio cuenta de que, aun desapareciendo Porfirio Díaz, “su

sucesor, impuesto por él, seguiría su misma política, lo cual acarrearía grandes males para la Patria”.

La esperanza que habían provocado los clubes liberales aglutinados alrededor de Camilo Arriaga se desvaneció ante la represión de la dictadura. Madero comprendió que quienes deseaban un cambio democrático y que se respetara la Constitución, tenían que confiar en sus “propios esfuerzos”.

Después de participar en la política de Coahuila apoyando a candidatos opositores a la dictadura, llegó a la conclusión de que era inútil luchar desde el ámbito municipal y estatal contra el gobierno central. Decidió entonces que el único camino era organizar un Partido Democrático Nacional. Su libro sería el vehículo para divulgar estas ideas y demostrar su viabilidad.



Huelguistas, ca. 1910. Fotomecánico. Acervo INEHRM.

# EL MILITARISMO

*Después de las grandes guerras, siempre les queda a los países victoriosos la pesada carga de sus salvadores que muy caro se hacen pagar sus servicios y los que aprovechan la situación para explotarla impudicamente en su favor.*

*La sucesión presidencial en 1910.*

MADERO CONSIDERABA que el militarismo era la causa directa de la situación desastrosa en que se encontraba el país. Por ello, en su libro hizo una explicación detallada de la manera en que éste se había incrustado en la vida nacional a lo largo de la historia. Describió la etapa colonial como una era de opresión y esclavitud para los indígenas. Los mestizos y los criollos vivían en condiciones desiguales en relación con los peninsulares. La guerra de Independencia, iniciada por Miguel Hidalgo, tuvo por fin obtener la libertad y romper la sujeción colonial.

Alcanzada la Independencia, los caudillos militares aprovecharon la situación en que quedó el país para luchar encarnizadamente por el poder. El mayor caudillo militar de la primera mitad del siglo XIX fue Antonio López de Santa Anna, a quien Madero define como: "el más veleidoso de todos los mandatarios, el más intrigante de todos los ambiciosos de aquella época, el más cínico en sus ofrecimientos al pueblo, el que defecionó de todos los partidos y traicionó a todas las causas [...] inició una era de persecuciones y de venganzas como raras veces se habían visto desde México era independiente".

Después de que la causa liberal triunfó sobre Santa Anna, los conservadores y el Imperio francés, el presidente Juárez quiso reducir el enorme ejército republicano, lo que provocó el resentimiento de muchos de ellos, lo que fue aprovechado por uno de los más prestigiados de ellos, Porfirio Díaz, para rebelarse con el Plan de la Noria contra Juárez y, después contra Sebastián Lerdo de Tejada con el Plan de Tuxtepec. Madero señaló: "La verdadera razón [...] era la ambición de algunos militares que estimaban que su patria no les había recompensado ampliamente sus servicios. ¡El militarismo en acción!".



Foto Art Nouveau, Estado Mayor Presidencial, capitán Enrique Hurtado, mayor Pablo Escandón, capitán Armando Santacruz, brigadier Fernando González, capitán Agustín del Río, capitán Porfirio Díaz. Imagen tomada de *El Mundo Ilustrado*, t. II., 29 de mayo de 1904. Acervo INEHRM.

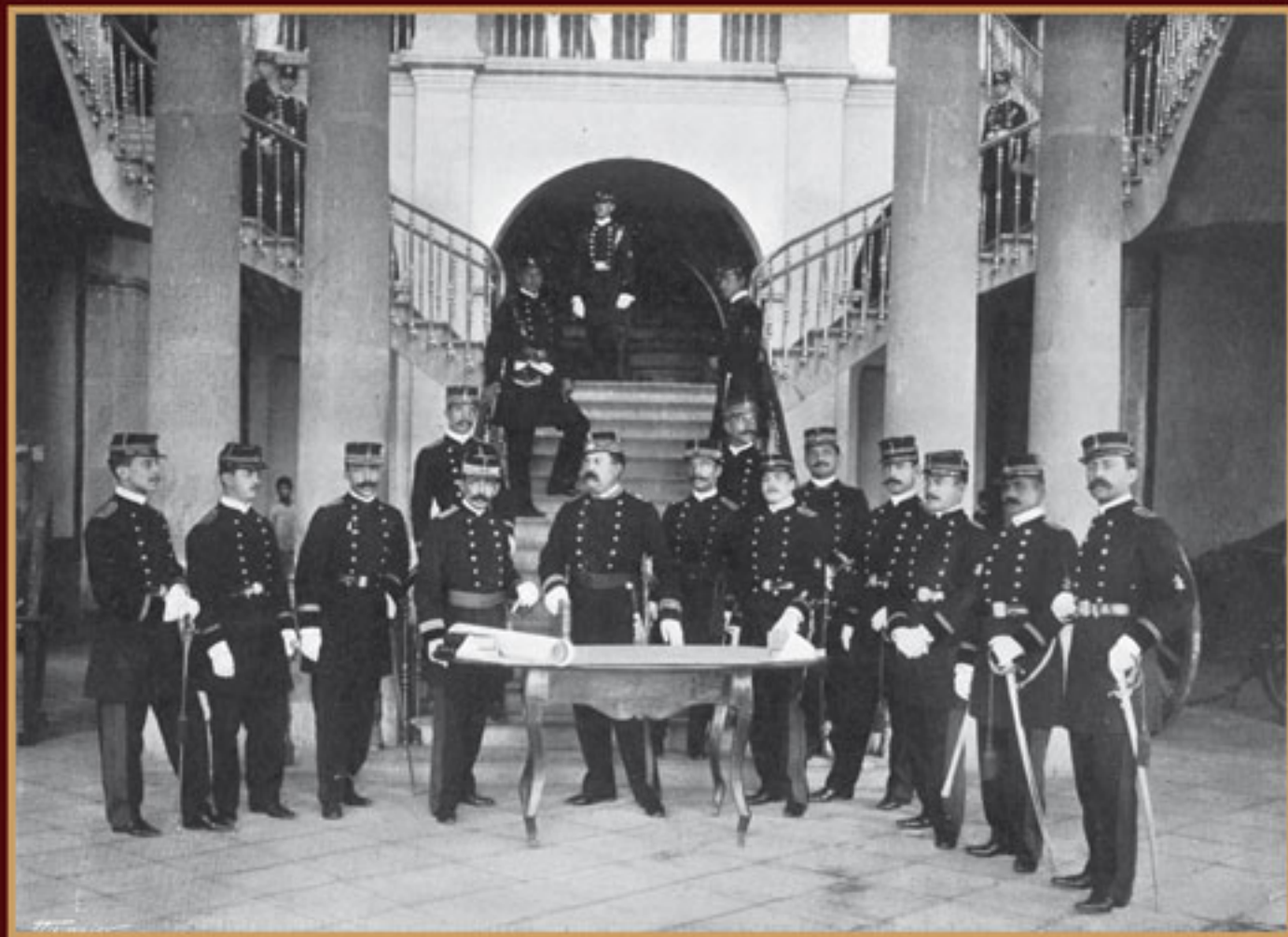


Foto Thomas, Director y Oficiales del Colegio Militar, 1902. Imagen tomada del libro: Bernardo Reyes, *El general Porfirio Díaz. Estudio biográfico con fundamento en datos auténticos y de las memorias del gran militar y estadista*, de las que se reproducen los principales pasajes, México, J. Balleescá y Compañía, 1903.

# PORFIRIO DÍAZ Y EL PODER ABSOLUTO

*Los efectos invariables del poder absoluto han sido sumir a los pueblos en la oscura noche de la ignorancia, del fanatismo, haciéndoles perder la noción de su dignidad, haciéndoles olvidar su amor a la Patria.*

La sucesión presidencial en 1910.

*El general Díaz ha establecido de facto, el poder central absoluto, pues a ningún estado le permite que nombre a sus gobernadores, ni siquiera a sus presidentes municipales.*

La sucesión presidencial en 1910.

MADERO SEÑALA que cuando un pueblo se levanta en armas para conquistar un principio, el jefe de ese movimiento triunfante adquiere poderes dictatoriales, pero que la mayoría de esos militares, en lugar de cumplir con sus promesas, “embriagados por la victoria y mareados por la adulación”, las traicionan.

Fue lo que hizo Porfirio Díaz, quien una vez alcanzado la Presidencia, se dedicó a centralizar en sus manos todos los poderes. Su primera traición fue reformar el artículo 78 constitucional, que prohibía la reelección. Conseguida ésta, hizo que los gobiernos de los estados fueran ocupados por amigos suyos. La construcción de ferrocarriles tenía entre otros propósitos poder desplazar rápidamente tropas para sofocar cualquier rebelión. Al controlar las elecciones, subordinó al poder Legislativo y Judicial, nombrando a todos los diputados, senadores y magistrados que luego eran legitimados en sus cargos mediante elecciones fraudulentas. Además, se dedicó a cooptar y corromper a los periodistas y a los gobernadores, mediante concesiones y el reparto de terrenos nacionales que los hicieron muy ricos.

Madero subrayó la falta de libertad de imprenta, la inexistencia de un periodismo independiente y la proliferación de un periodismo servil y adulador del poder público, lo que provocaba que el mismo Díaz no se enterara de lo que realmente ocurría en el país y que pasaran múltiples abusos de las autoridades y violación a las leyes. El verdadero responsable de esas graves faltas, era Porfirio Díaz “ante los ojos de la Nación y ante el severo juicio de la historia”.

Madero destacó la represión que la dictadura había ejercido contra el pueblo de Tomochic, los indios yaquis y mayas, y los obreros de Río Blanco y Cananea. Concluyó que lo único positivo que había producido el poder absoluto de Díaz era el progreso material y la paz. Pero ese poder absoluto tenía un pasivo aterrador: “ha acabado con las libertades públicas, ha hollado la Constitución y ha terminado con el civismo de los ciudadanos”.



Ramos Foto. El señor general Porfirio Díaz. Imagen tomada de *El Mundo Ilustrado*, t. II, 16 de septiembre de 1900. Portada. Acervo INEHRM.



Foto Ramos. El aniversario del 2 de abril de 1867. El señor general Díaz recibe en Anzures la felicitación de un viejo subalterno. Imagen tomada de *El Mundo Ilustrado*, t. II, 10 de abril de 1904. Acervo INEHRM.

# EL FUTURO DE MÉXICO CON PORFIRIO DÍAZ



*La idea fija del general Díaz era, mientras no tenía el poder, conquistarlo a toda costa y una vez en su posesión, no desprenderse de él por ningún motivo.*

La sucesión presidencial en 1910.

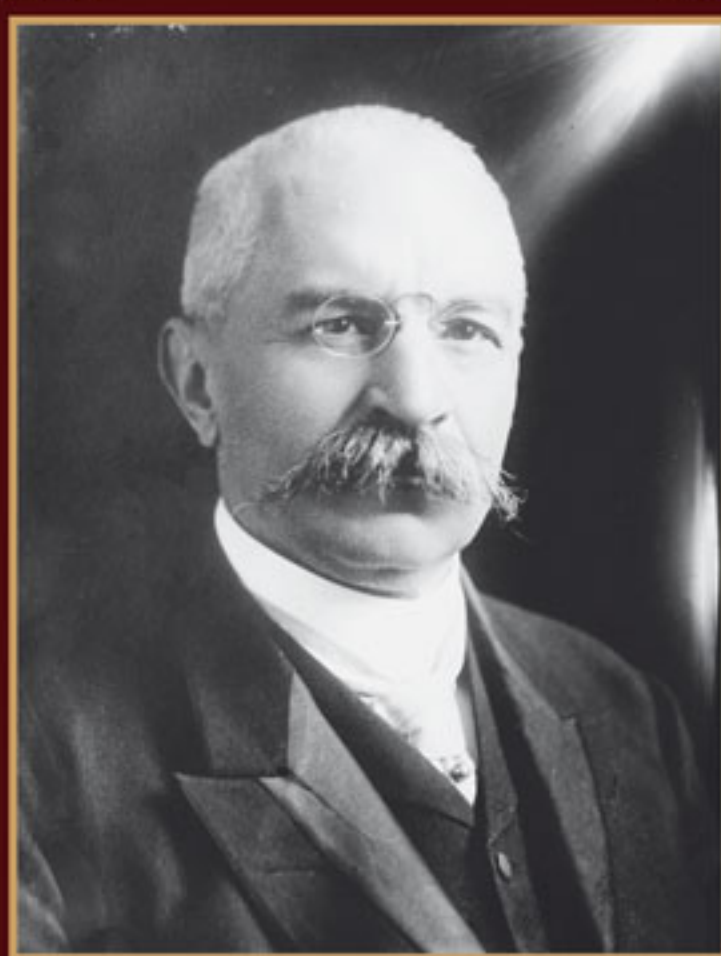
*La tendencia manifiesta del general Díaz y del grupo que lo rodea, es perpetuar el sistema de poder absoluto.*

La sucesión presidencial en 1910.

MADERO CALIFICÓ como una mentira las declaraciones hechas por Porfirio Díaz al periodista estadounidense James Creelman de que no se reelegiría y permitiría elecciones libres, pues México estaba preparado para la democracia. Los hechos posteriores lo desmentían. Para el coahuilense estaba claro que el dictador pensaba reelegirse y elegir como vicepresidente y sucesor a alguien que garantizara la continuidad de su política y constituyera “una garantía a los intereses creados a su sombra y un velo para las faltas cometidas durante su administración”.

Entre los seguidores de Díaz había dos grupos: los científicos y los reyistas. Madero no tenía duda de que se inclinaría por los científicos y que escogería a Ramón Corral como su vicepresidente, pues reunía todos los requisitos que deseaban Díaz y su grupo. Al analizar la trayectoria de Ramón Corral, un hombre leal a Díaz, quien siempre lo había obedecido y mantenía un perfil muy bajo, Madero alertó que no se podía esperar nada positivo de Corral como presidente de la República, pues como gobernador de Sonora tenía la mancha de la guerra del Yaqui y haber protegido al gobernador Rafael Izábal después de la represión a los mineros de Cananea.

De Corral como presidente sólo se podía esperar que continuara con el poder absoluto de Díaz, que impusiera gobernadores y protegiera a sus amigos. No podía esperarse que respetara la soberanía de los estados ni la independencia de los poderes Legislativo y Judicial. Madero no veía posibilidades para Bernardo Reyes, a quien le reconocía sus dotes administrativas, pero en quien veía a un gobernante que ejercería el poder absoluto en un grado mayor aún que Porfirio Díaz. Preveía, además, que Reyes no permitiría el ascenso al poder de Corral y que podría rebelarse, provocando una nueva guerra civil. Tanto Reyes, como Corral, serían funestos para la República, pues prolongarían el poder absoluto, por lo que era indispensable que las personas independientes se organizaran y actuaran, concluyó Madero.



El vicepresidente Ramón Corral, ca. 1910.  
Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.



General Bernardo Reyes, ca. 1910.  
Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

# ¿MÉXICO ESTÁ APTO PARA LA DEMOCRACIA?

*¿Conviene a la Nación Mexicana la continuación del actual régimen de poder absoluto, o bien la implantación de prácticas democráticas?*

La sucesión presidencial en 1910.



Obrero emitiendo su voto en casilla electoral, ca. 1910. © (42236), México, Secretaría de Cultura-INAH-Sinalo-FN.

LA PREGUNTA CENTRAL era si México estaba preparado para la democracia. Para responder a esa interrogante, Madero analizó en su libro los dos factores clave: el pueblo y el gobierno. Refuta a quienes sostenían que México no podía ser una sociedad democrática porque 84 por ciento de la población era analfabeta. Puso como ejemplos a Grecia y a Roma clásicas, y a Francia en 1793, naciones donde el analfabetismo no fue obstáculo para ser ejemplos democráticos. En México, las elecciones recientes en Nuevo León, Yucatán y Coahuila mostraron que el ideal democrático había comenzado a permear en clubes y organizaciones políticas.

En las elecciones para gobernador en esos estados se presentaron organizaciones y candidatos independientes que hicieron importantes campañas, crearon periódicos y enfrentaron en condiciones desventajosas a los candidatos oficiales. Aunque fueron derrotados con malas artes y ultrajados, no recurrieron a la revuelta, respetando la ley y organizándose para futuras batallas, lo que era una muestra de que la lucha por la democracia había comenzado localmente y tenía que extenderse a nivel nacional.

*El principal obstáculo para que en nuestro país hayan podido implantarse las prácticas democráticas es el militarismo.*

La sucesión presidencial en 1910.

Madero criticó a quienes sostenían que había que esperar a que Díaz muriera para buscar un cambio democrático. Tenía que empezarse ya, organizando nuevos partidos políticos y participando en las elecciones para que triunfaran candidatos independientes.

Para Madero, el pueblo mexicano sí estaba preparado para la democracia y lo había demostrado en las elecciones locales. Quien no estaba preparado era el gobierno. Por ello conminó a Díaz: "Si el general Díaz llegara a dar el grandioso ejemplo de respetar la ley y la voluntad nacional en la próxima lucha electoral, habría sentado un precedente que ninguno de sus sucesores se atrevería a quebrantar, y entonces sí habría coronado su obra de pacificación nacional, consolidándola con la majestad de la voluntad nacional".



El presidente Francisco I. Madero, el 30 de junio de 1912, votó en las elecciones para diputados de la XXVI Legislatura del Congreso de la Unión. Archivo Gráfico de El Nacional. Fondo Personales, sobre 1756. INEHRM.

# EL PARTIDO NACIONAL DEMOCRÁTICO



*En esta época de absoluto personalismo, en donde todos los partidos sólo ambicionan el triunfo de su jefe para ocupar los puestos y riquezas públicas, se impone la necesidad de un partido de principios que empuñe la inmaculada bandera de la Constitución, y con ese sagrado estandarte ataque resultante al despotismo reinante, con la seguridad de triunfar; pues esa noble bandera tiene el mágico don de despertar en el corazón de los mexicanos el adormecido patriotismo, de elevarlos a las altura de las situaciones.*

Madero a Fernando Iglesias Calderón, 30 de enero de 1907, Epistolario.

*Organizándose este partido antes de las elecciones de 1910 tendría la seguridad de que todos los que ingresaran serían demócratas verdaderos, partidarios sinceros de la no reelección.*

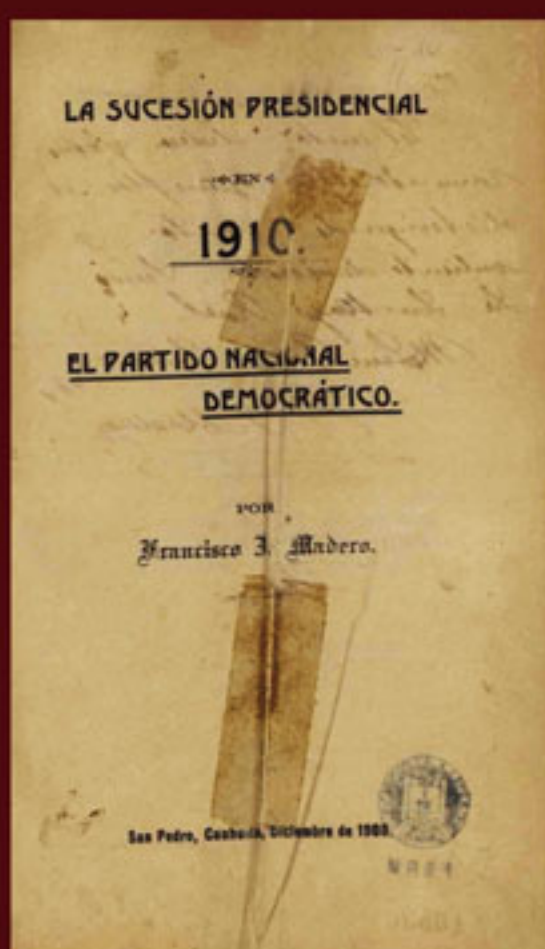
La sucesión presidencial en 1910.

MADERO SEÑALÓ que las dos organizaciones políticas nacionales que existían —los científicos y los reyistas— eran partidos reeleccionistas y partidarios del absolutismo. Las organizaciones independientes y democráticas habían comenzado a formarse en algunos estados, pero no había todavía un partido nacional que las aglutinara. Madero proponía organizar ese nuevo partido, que debería llamarse Nacional Democrático.

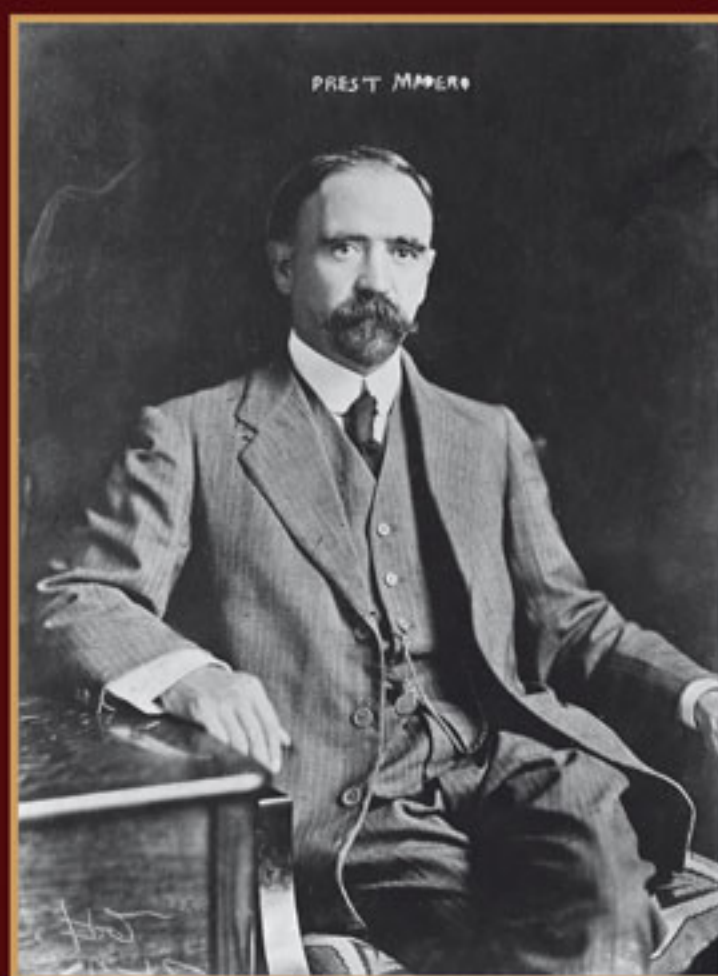
El Partido Nacional Democrático tenía que formarse con ciudadanos convencidos de los principios democráticos, entre ellos, los de libertad de sufragio y no reelección. El partido tendría que discutir cuáles serían las reformas que debían hacerse a la Ley Electoral, así como si era conveniente cambiar la forma de gobierno y adoptar el parlamentarismo.

La formación del nuevo partido era urgente y tenía más posibilidades de hacerse antes de la muerte de Díaz, pues su sucesor no vacilaría en recurrir a medidas violentas para afianzarse en el poder.

Madero propuso que el partido se formara por la unión de clubes democráticos que se crearan en cada estado, los cuales dependerían de un Club Central. Entre todos, acordarían la fecha y el lugar de una Convención Nacional, en la cual se adoptaría el programa y se nombraría un Comité Directivo. El candidato presidencial sería elegido en la Convención Nacional. Madero confiaba en que si el gobierno respetaba la ley, el Partido Democrático podía triunfar. Sin embargo, ese escenario lo consideraba poco probable, pues Díaz buscaría mantenerse en el poder.



Portadilla del libro: Francisco I. Madero, *La sucesión presidencial de 1910. El Partido Nacional Democrático*, 1908.



Francisco I. Madero, 1910.  
Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

# EL IMPACTO DE LA SUCESIÓN PRESIDENCIAL

*Tengo pensado como primer acto el día que estén impresos, mandar un ejemplar de mi libro a cada uno de los periódicos de la República, así es que le suplico me consiga una lista lo más completa posible de todos y de todos los colores políticos para remitirles mi libro. Igualmente le remitiré a los amigos míos que crean puedan interesarse en el asunto.*

Madero a Francisco de P. Senties, 3 de diciembre de 1908, Epistolario.



Manifestación organizada por el Centro Democrático Antirreeleccionista. México, D. F., mayo de 1910. Archivo Casasola. INAH-Sinafo.

MADERO ESCRIBIÓ febrilmente en noviembre y diciembre de 1908 su libro. Conforme escribía lo iba entregando a la imprenta. Los folios impresos se los dio a leer a sus familiares y amigos más cercanos. Al mismo tiempo, tomó precauciones para que su contenido no fuera conocido por Díaz y sus servicios policiacos, pues sabía a lo que se exponía. Tampoco lo sacó en venta, pues temía que la dictadura confiscara toda la edición. En lugar de ello, envió por correo la edición de tres mil ejemplares a los periódicos y a la numerosa red de contactos con los que había establecido relación en los cuatro años anteriores. El 28 de diciembre de ese año, le escribió a su madre: "mi mejor defensa era darlo a la publicidad cuanto antes".

El libro agotó su primera edición en tres meses y convirtió a Madero en un personaje nacional. Con precisión, había hecho un diagnóstico claro del sistema político porfirista, de la ruina a la que conduciría la continuación del absolutismo, y propuso la única solución viable: la lucha por la democracia a través de un partido político nacional democrático e independiente.

Entre febrero y junio de 1909, Madero se dio a la tarea de organizar ese partido. En septiembre de ese año publica una segunda edición. Su previsión de que el pueblo clamaba la democracia, se vio ratificada en las elecciones locales de ese año en Morelos, Sinaloa, Yucatán y Coahuila, así como en un sector del movimiento reyista.



Revolucionarios maderistas, cu. 1910. © (S735), México, Secretaría de Cultura-INAH-Sinafo-FN.

# EL PARTIDO NACIONAL ANTIRREELECCIONISTA



1o. Hacer una amplia propaganda con el fin de procurar que el Pueblo ejercite sus derechos y cumpla con sus deberes de Ciudadanía.

2o. Promover convenciones políticas para la designación de candidatos y discusión de los principios generales de Gobierno, a que estos deban sujetarse.

3o. Organizar en toda la República el Partido Anti-reeleccionista, fundando Centros locales que secunden nuestras miras.

4o. Excitar a los CC. a tomar parte en las campañas electorales y especialmente en las próximas elecciones de Presidente y Vice-Presidente de la República, Diputados y autoridades municipales, procurando la mayor alternabilidad de los funcionarios.

Programa del Partido Nacional Antirreeleccionista, 22 de mayo de 1909.



Asamblea del Partido Nacional Antirreeleccionista, 1910. Fotomecánico, Acervo INEHRM.

MIENTRAS OCURRÍA la reactivación democrática a nivel local, prevista en su libro, Madero avanzó en la organización del Centro Antirreeleccionista, que se funda en mayo de 1909. Un mes después, aparece el primer número de *El Antirreeleccionista*, dirigido por José Vasconcelos, en el que colaboran Luis Cabrera, Toribio Esquivel Obregón y Federico González Garza.

Madero siguió al pie de la letra la ruta política trazada para organizar el Partido Nacional Democrático. Se dio a la tarea de fundar clubes políticos en los estados, que confluyeron en una Convención Nacional para fundar el nuevo partido bajo los principios de libertad de sufragio y no reelección. El único cambio que hizo fue en el nombre, pues durante el ascenso del reyismo se había creado un partido democrático que se volvió reyista. Madero consideró que el nombre de antirreeleccionista definía con claridad la esencia de la nueva agrupación.

En el Partido Antirreeleccionista confluyeron destacados opositores a la dictadura porfirista, como Emilio Vázquez Gómez, Filomeno Mata y Paulino Martínez. Al desintegrarse el reyismo, por la inconsistencia de Bernardo Reyes, quien no quiso enfrentar a Porfirio Díaz, muchos de sus seguidores, como Venustiano Carranza y Juan Sánchez Azcona, engrosaron las filas del antirreeleccionismo. La Convención del Partido Nacional Antirreeleccionista eligió a Madero como su candidato presidencial y definió su programa. Como candidato, realizó una exitosa campaña política. Díaz encarceló a Madero acusándolo de rebelión y desacato a la autoridad, y con su opositor preso, Díaz consumó su última reelección. Nuevamente, la previsión de Madero se cumplió: al negarse Díaz a aceptar el cambio democrático, se produjo la revolución popular que acabó con la dictadura en seis meses.



Emilio Vázquez Gómez y Madero, candidatos del Partido Nacional Antirreeleccionista, 1910. Fotomecánico, Acervo INEHRM.